

LA HUELLA DEL CERAMISTA PEDRO NAVIA EN LA CIUDAD DE BADAJOZ

THE LEGACY OF CERAMIST ARTIST PEDRO NAVIA IN BADAJOZ

Antonio de la Cruz Solís

Ilustraciones de José M. Sánchez-Paulette – Fotografías de A. de la Cruz.-

RESUMEN: Nacido en Almendralejo, formado e instalado profesionalmente en Sevilla, al ceramista Pedro Navia Campos se le recordará siempre por su magnífico trabajo en la Plaza de España de la capital andaluza y los retablos cerámicos para varias cofradías. Pero también en su Extremadura natal con obras en varias ciudades. Se presenta un recorrido por sus trabajos para la ciudad de Badajoz.

PALABRAS CLAVES: Pedro Navia – Cerámica artística – Artistas extremeños

ABSTRACT: Born in Almendralejo, the ceramic artist Pedro Navia, on completing his studies in Seville, made the city his professional base. He will forever be remembered there for both; his magnificent art work in Seville's Plaza de España and for his ceramic altarpieces for various brotherhoods in the city.

He will also be fondly remembered in his home community of Extremadura, thanks to the examples of his work found in a number of its cities. Here is a collection of said works of art in the city of Badajoz.

KEYWORDS: Pedro Navia – Artistic ceramics – Extremadura artists.

Al finalizar el siglo XIX, Almendralejo era una ciudad de algo más de 12.000 habitantes que basaba su economía en la calidad de sus viñedos y olivares en manos de grandes propietarios que eran también los dueños de bodegas y almazaras. La mayoría de la población masculina eran jornaleros. Esa era la profesión de Ildefonso Navia Hurtado, aunque era conocido como Alonso que falleció en 1902 cuando su primogénito, Pedro, contaba con apenas seis años, pues Pedro Navia Campos había nacido a principios de octubre de 1897. La estructura urbana de la ciudad comienza a configurar una población moderna, con casas de aspecto saludable, incluso las humildes, y casas burguesas de nueva factura o reestructuración acogándose a los modos y modas del momento.¹ En una de esas calles, entonces calle Nueva, vivió Pedro Navia sus primeros años.

La viuda, Isabel Campos Madrid, intenta sobrevivir en Almendralejo montando una pequeña tienda de chacinas con ayuda de su familia, pero finalmente debido a que el negocio no alcanza

¹ Para este particular debe consultarse *La vivienda en Almendralejo durante el siglo XIX. Características y principales ejemplos*. Isabel M. Sánchez Gajardo. Norba-Arte, vol. XXIV (2004).

a cubrir los gastos familiares, decide irse a Sevilla con los miembros familiares que sobreviven en ella. La hija mayor, Antonia, adelanta su matrimonio con un funcionario y marchan también a Sevilla. Sus otros hijos habían muerto a temprana edad, de manera que finalmente solo tendrá que mantener a dos de los hijos, a Pedro y al pequeño José, en la capital del Guadalquivir.

Pedro había dado muestras de su habilidad para crear figuras de barro y, siguiendo esa habilidad, entra en 1916 en el taller del escultor Sebastián Santos Rojas, que es autor de varias imágenes de la Semana Santa de Sevilla y de otras localidades andaluzas. Empieza a acumular experiencia. Apenas dos años después, en 1918, ya trabaja como aprendiz en el estudio del pintor José Lafita, un pintor de Jerez de la Frontera especializado en paisajes urbanos de Sevilla o Alcalá de Guadaíra y en marinas de su ciudad natal y Cádiz. Y en 1919, a los 22 años, ingresa en la Escuela Industrial de Bellas Artes de Sevilla, donde recibe clases de los escultores Diego Salmerón y José Ordóñez. También intervienen en su formación académica el paisajista Andrés Cánovas y Gallardo, el pintor ceramista José Recio del Rivero y otros artistas de la época, para obtener, finalmente, el Diploma de Modelado y Vaciado.

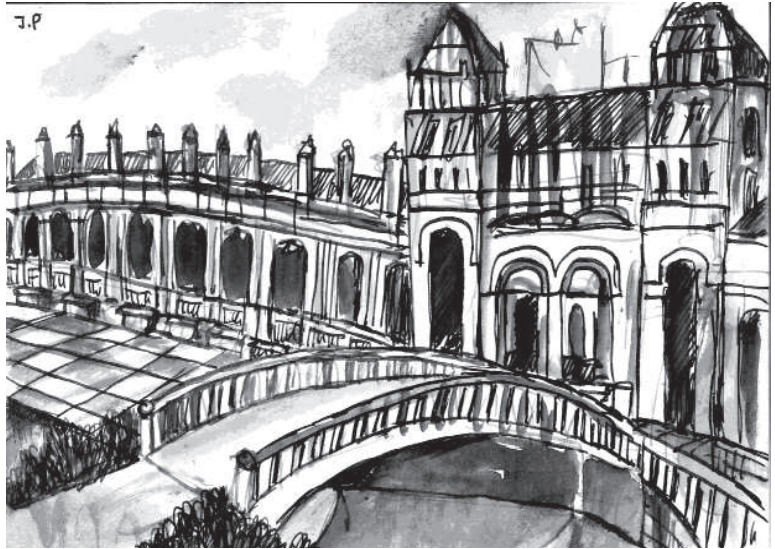


A partir de adquirir la titulación, y durante cinco años, trabajará como maestro de taller en la fábrica de cerámicas Manuel Ramos Rejano que había abierto nuevo horno y taller en Triana, hasta donde se había trasladado desde el barrio de Los Remedios necesitado de mayor espacio dado el aumento de la producción. No en vano estamos en pleno auge de la cerámica trianera muy utilizada en el historicismo andaluz de las construcciones de principios del siglo XX.

En 1924 deja la empresa de Ramos Rejano y se instala como independiente abriendo taller propio en la calle Castilla, en pleno corazón de Triana, el nombre elegido para la empresa resulta tan revelador, como largo: “Nuestra Señora de la Piedad. Talleres de ornamentación artística en barros cocidos y vidriados”. Es un homenaje a la patrona de su pueblo natal, a la que el ceramista mantendrá una especial devoción durante toda su vida. En este momento, Pedro Navia, ya era reconocido como un buen ceramista que dominaba las técnicas de la cerámica vidriada. Realiza entonces esculturas y otros elementos ornamentales que son muy celebrados. Su fama se extiende y en 1929 abre una nueva fábrica en Triana, en la calle Ruiseñor, donde también traslada su residencia, muy cerca una de otra. La vivienda, una casa regionalista obra de Juan Vallejo, la decora con elementos de su propia fábrica, como no podía ser de otro modo; Amador Pérez Barranquero, hombre de confianza de Navia y quien, tras la muerte del ceramista de Almendralejo, tomará el timón del negocio, nos hace una descripción de cómo estaba organizado el edificio: *“en la planta baja, pasando la cancela, a mano izquierda, estaba la oficina, decorada con un zócalo pintado por Alfonso Córdoba con escenas del Quijote. Allí mismo Pedro tenía su caballete para pintar los azulejos y las piezas. Al fondo de la planta baja había dos muflas de leña para cocer las piezas, las estanterías para los moldes y una parte de sótano donde trituraba los óxidos para preparar los colores y una pequeña cámara donde secretamente realizaba las mezclas y las pruebas para conseguir los colores típicos de la fábrica. En la primera planta estaba el taller de modelado y vaciado, con secadero. En la segunda planta el taller de pintores y a mano izquierda, su vivienda, compuesta de cocina, baño, comedor y salón-dormitorio, pues construyó un hueco en la pared revestido de azulejos policromos donde dormía sobre un colchón “embutido” en él (no como dice el libro de D. Tobías, debajo de la escalera). Por último, en la tercera planta había dos*

dormitorios, el lavadero y la azotea”².

Es la época de oro de la azulejería trianera, la Exposición Iberoamericana estaba en marcha y el trabajo llegó a todos los talleres. La gran plaza de España diseñada por Aníbal González fue una tarea monumental y los talleres de Pedro Navia cuentan con la confianza del arquitecto por lo que reciben muchos encargos: El mapa de Sevilla monumental, a cuerda seca; el de Sevilla agrícola y el de Sevilla romana (ambos sustituidos posteriormente); las provincias de Álava (que sustituye al de Tova Villalva que databa de 1923); Alicante



(para sustituir al de Montalván); el de Badajoz también sustituye la Manuel Sandez, de 1926); se encargó de la restauración de mosaico de Barcelona. Sobre todo, se le encargan los bustos de cuarenta y ocho personajes de la historia de España que figuran en los entrecarcos (Séneca, San Isidoro, D. Pelayo, El Cid, D. Jaime I, Alfonso X, el Sabio, Goya, Quevedo...), las veinticuatro águilas imperiales con el escudo de Carlos I, los heraldos de tres metros de altura que decoran el edificio central, seis balcones renacentistas, escudos, balaustradas, así como los anaqueles para los folletos de las distintas provincias, aunque muchos de ellos hoy han sido sustituidos. De sus hornos salía también el “bizcocho” (arcilla sometida a una primera cocción) para otros talleres.

El banco y su ilustración correspondiente a la provincia de Badajoz son de sobra conocidos, pues recientemente se instaló una copia en el paseo del Guadiana en su margen izquierda: representa la conquista de Badajoz por Alfonso IX en 1230 y en él se ve la Puerta de Palmas integrada en la muralla, y la alcazaba con la torre de Espantaperros.

Su éxito en la exposición americana es notable, y a partir de esta fecha los encargos para Sudamérica se multiplican exponencialmente, al tiempo que su fama se extiende más allá de las fronteras andaluzas y extremeñas. Y en 1942 realiza los trabajos de ornamentación del paseo de la Piedad de Almendralejo (pilastras, arriates, el famoso león).

La obra de Navia está repartida por varios puntos de Sevilla y de otras poblaciones limítrofes. Aunque se dedicó principalmente a los objetos ornamentales en cerámica vidriada, también realizó algunos retratos escultóricos: el pintor y ceramista Enrique Orce, el diplomático y político José Pérez Caballero,... u obras escultóricas religiosas como la imagen de la hornacina de la Iglesia de los Capuchinos, los medallones de la de Santa Paula o el San Sebastián, que se conserva en Almendralejo. Como curiosidad, Navia, que fue amigo de Blas Infante, realiza a su petición un escudo de Andalucía que luego se instalará en su casa de Coria del Río y realiza un total de 737 azulejos con escenas del Quijote, con el que el político andaluz dio a conocer la obra de Cervantes a sus hijos.³

El número de empleados de la fábrica osciló de seis a doce, según el volumen de trabajo, algunos de los cuales, una vez aprendido el oficio, montaron talleres propios⁴. Habitualmente contaba

² Se reproducen las declaraciones publicadas en http://www.retabloceramico.net/bio_naviacampospedro.htm por Palomo García, M. C. Retablo cerámico.

³ Triana en el escudo de Andalucía. <http:// trianaenlared.blogspot.com/2013/12/el-farol-de-marchena.html> (Visto en noviembre de 2021).

⁴ Es el caso, por ejemplo, de Sebastián Santos Rojas, conocido como “El Genio”.

para la técnica del aguarrás, con Antonio Morilla Galea, autor de gran prestigio en la Sevilla de los retablos callejeros; Francisco Morilla Serrano, primo del anterior con quien luego montaría taller propio. Juan Alcántara Oliver que era el escultor de los modelados, Ricardo Franco, José Varela y otros notables artistas del azulejo de Triana e, incluso, su hermano José Navia Campos. Los bordes eran recortados por los albañiles Vallejo, especialistas en colocar retablos. Puntualmente también trabajaron para la casa los pintores Alfonso Córdoba Romero, Manuel García Rodríguez y Pedro Salas López-Cepero, entre otros.

A finales de la década de los cincuenta Pedro Navia Campos (él usaba su segundo apellido siempre en singular), sufre una trombosis que lo lleva a un coma profundo, para morir el día 1 noviembre de 1960. Su cuerpo fue trasladado al cementerio de Almendralejo, junto a sus padres, bajo una artística lápida sepulcral cocida en los hornos de su fábrica de Triana. El ayuntamiento de su Almendralejo natal le dedicará una calle: aquella donde vivió durante su niñez que pasa a ser de Calle Nueva a la calle Pedro Navia, escultor.

A su muerte, la empresa aparece endeudada, y una sociedad encabezada por el que fuera su gerente, Amador Pérez Barranquero y otros socios y familiares, intenta salvarla. La progresiva mecanización del trabajo cerámico, junto con la remodelación urbanística del barrio con sus bloques de vecinos que se quejan de la emisión de humos hacen que la fábrica, ahora denominada “Cerámica Navia – Amador Pérez Barranquero”, se traslade a los terrenos de La Cartuja en los años sesenta, donde siguió con alguna dificultad su producción, hasta que en 1975 el ayuntamiento sevillano expropia los terrenos.

Soltero, la buena marcha de la fábrica le proporcionó un desahogo económico pero que se vio en ocasiones comprometido dado su carácter generoso y desprendido en exceso, llegando a la verdadera precariedad. Donó obras a su Almendralejo natal, pero también a la ciudad de la Badajoz, en concreto al convento de las Descalzas y a la Ermita de Bótoa. Viajó por España y visitó Italia y Portugal, las otras mecas del azulejo. Aficionado a los toros, rociero, amigo de artistas e intelectuales, lo que no le privaba de alternar con la gente de su profesión y los sencillos vecinos de la Triana de aquellos años.

Obra en Badajoz.

1. - Carteles del callejero. En sus calles



Terracota policromada vidriada



8 azulejos (2 * 4) 6 azulejos (2 * 3)

Azulejos en su mayoría blancos, con orla floral azul y blanca sobre fondo naranja en los primeros tres azulejos a la derecha y las letras con el nombre de la calle en azul cobalto. Todo ello enmarcado en un doble marco azul y naranja como prolongación de la orla. Firma en el último cuadrado a

la derecha. Además de las calles de Santiago y de Virgilio Viniegra ha que añadir la del Marqués de Lombay, calle América y de la calle Juan Jara.



2.- Armería Covarsí. Calle José López Prudencio, 1. (1939)

Enmarcado por un cerco en relieve y tornasol, se representa el cuadro de Adelardo Covarsí Yustas “El cazador de avutardas”. En él, un cazador que parece ya de regreso con sus perros y la escopeta al hombro, de la que cuelga una gran avutarda. El fondo es un paisaje adhesado con el cielo azul de nubes blancas.



Data de 1939, tal y como figura en el ángulo inferior izquierdo donde también se puede leer: “original A. Covarsí. J. Oliver pintó” (Juan Oliver Míguez). En el ángulo inferior derecho, el nombre de la fábrica: “P. Navia”.

La obra contiene 169 azulejo (13 * 13) y es de terracota policromada y vidriada.

3.- Monumento a Adelardo Covarsí. Parque de Castelar. 1952.

El busto del pintor es obra de José Silva, que se instala sobre un bloque de ladrillos donde se incrustó una reproducción del cuadro del pintor “El zagal de las monjas” que lleva una errata en el título que se encuentra centrado en el inferior del mosaico donde se lee “El zagal de la monjias” en uno de los laterales, se lee en una placa el siguiente texto:

«...y fundió en sus lienzos el cielo y la tierra de la Extremadura, con un afán partitivo y a veces en favor de los humildes, del que son testimonio las figuras populares de los monteros, señores nativos de las serranías; otras con hondas lejanías sin linderos...».

Algo que queda patente en el cuadro que reproduce que respeta la fabulosa gama de tonos que utilizaba el pintor.



4.- Ntra. Sra. María Santísima de la Amargura. Calle Menacho. 1945.

Retablo exterior al estilo barroco sevillano, en el que la Virgen de la Amargura se representa coronada y exenta sobre un fondo amarillo. Está enmarcada por columnas rematadas con capiteles dóricos y muy decoradas con flores, cordones, motivos vegetales de colores intensos, que sostienen una franja de motivos coloreados vegetales. En la base se colocaron los carteles. En el inferior izquierdo, bajo la columna, figura la fecha: “AÑO MCMVL” (sic) en la de la derecha puede leerse: “OFRENDA DEL CERAMISTA PEDRO NAVIA”. La cartelera central está reservada para la advocación de la Virgen: “NTRA. SRA. MARIA SATISIMA DE LA AMARGURA”.

El conjunto se instaló ligeramente rehundido y está formado por ochenta y ocho azulejos colocados en 11 * 8.



5.- Ntro. Padre Jesús de la Espina. Calle Menacho. 1942.

En la misma fachada que la anterior se encuentra el retablo cerámico dedicado al Cristo de la Espina. Se trata de un retablo de azulejos recortados, que implicaba una gran dificultad tanto en su factura como en su colocación. La imagen del Cristo nazareno, en un plano entero, destaca sobre el fondo, de tradición más renacentistas, en el que se ve un Castillo (¿alcazaba de Badajoz?), con los cielos nubosos (¿tanto gustaban a Navia. Todo este conjunto está ligeramente rehundido y empotrado en el muro. A nivel de la pared se encuentran los azulejos recortados, decorados con motivos sinuosos en tonos ocres que contiene dos cartelas en color azul. En la superior, una filacteria en que puede leerse “NTRO. PADRE JESUS DE LA ESPINA” y sobre ella se ubica un escudo que da cobijo a una escalera y una espina cruzadas. En la inferior “RUEGA SEÑOR POR NOSOTROS”.

Sin duda se trata de la obra más compleja del artista de Almendralejo en la ciudad. El retablo cerámico fue donación del cofrade D. Manuel Santos.



6.- Fachada de la alpargatería Barrena. C. José de Gabriel Estenoz, núm. 4.

El industrial D. Manuel Barrena decidió cubrir la fachada de su local, los Almacenes de papelería y alpargatas Manuel Barrena, con azulejos, a la moda de la publicidad de la época. Después de un zócalo de aproximadamente un metro, se alzan unos paneles de dibujos adamascados con dragones y motivos florales en tonos dorados y azules principalmente. Se rompe por la entrada y los escaparates. En el superior, sobre un fondo color hueso, con letras en negro, se instala una cartela en la que se lee: “Almacenes de Papelería y alpargatas. Manuel Barrena” El número 4 enmarcado en un círculo, flanquea a izquierda y derecha la cartela. Queremos imaginar que los frisos, en azul y cobalto, provienen también de la fábrica de Pedro Navia.



7.- Sala de toreros. Museo Taurino. C/ López Prudencio, 8.



La sala de toreros del Museo Taurino de Badajoz está decorada a imitación de un patio andaluz. Un friso de azulejos a cuerda seca, recorre las paredes de la habitación con, primero motivos circulares y geométricos y, tras una banda verde oscuro, una serie de dibujos geométricos en tonos verdosos, azules y amarillos. En el centro se insertan escenas camperas y taurinas donde el caballo es el protagonista: tiran de carretas, baila al son del tamboril, reúnen toros... en cada uno de la firma de Pedro Navia.

8.- Virgen de la Soledad. Museo Taurino. C/ López Prudencio, 8. Sala de toreros.

El altar de dedicado a la patrona de Badajoz está enmarcado por una cenefa de tonos azules a la que sigue otra dorada y verde, en cuya parte inferior se inserta la cartela que nombra a la Virgen de la Soledad. La imagen de la Virgen vestida de blanco con manto negro, con las manos unidas en oración y coronada. Todo ello sobre un fondo anaranjado. El conjunto se sostiene sobre una peana de cerámica y se cubre con un pequeño tejadillo, del que se han hecho colgar dos farolillos.



9.- Ntra. Sra. de Bótoa. Ermita, Ctra. a Valencia de Alcántara, km 15.

Situado a la izquierda de la puerta de entrada a la ermita, está compuesto por 50 azulejos enteros, más cinco recortados en la fila superior. Bajo un arco de medio punto, se presenta a la patrona de los campos de la ciudad vestida de pastora, con vestido blanco y capa azul celeste con broche dorado y tocada con un sombrero de paja adornado con flores. Las manos juntas, en posición de oración. La imagen está sobre la copa de una encina y tras ella un encinar con un cielo nublado. El retablo se remata con una ornamentación vegetal de tonos verdes y dorados sobre un fondo azul, que giran en roleos. En la parte superior, dos angelotes alados contemplan a Nuestra Señora y entre ellos un sello donde podemos leer: AVE MARIA. En el inferior, una cartela en la que dice: NTRA. SRA. DE BOTOA * ROGAD POR NOSOTROS.

El altar cerámico fue una ofrenda, como se puede leer en la cartela, del ilustrísimo señor Conde de la Oliva de Plasencia, entonces don Felipe de Vargas-Zuñiga y de la Calzada.



10.- San Isidro. Ermita de Bótoa. Ctra. a Valencia de Alcántara, km 15.

El otro lateral de la entrada está ocupado por otro retablo de semejante factura y tamaño dedicado a San Isidro, quien ocupa la hornacina. Está el santo de pie, con una herramienta clavada en el suelo de donde surge agua. En el fondo, labrando el campo, un buey guiado por un ángel, tal y como narra la tradición. En el medallón que se encuentra entre los ángeles alberga ahora el escudo de la provincia y en la cartela inferior se lee: SAN ISIDRO * PATRON DE LABRADORES Y GANADEROS * PROTEJED (sic) NUESTROS CAMPOS.

El retablo fue donado por los señores marqueses de Pinares, es decir, D. Fernando Villalón-Daoiz, primo de Don Felipe, por lo que es fácil de deducir que ambos se pusieron de acuerdo para hacer las donaciones y encargadas al mismo tiempo.



11.- Escultura de la Virgen y su altar. Ermita de Bótoa.

También en la ermita, junto a la casa del ermitaño, en el muro de la Junta de Gobierno de la Hermandad, se encuentra instalado la imagen de la titular de la ermita. Es una escultura policromada y coronada, con el manto azul celeste y con la cabeza ligeramente inclinada a la izquierda.

La imagen se encuentra imbuida en un pequeño altar entre dos columnas de capiteles corintios, con los fustes azules muy decorados que sostienen un tejadillo con tejas vidriadas en azul y blanco y que se basa en un pedestal multicolor. Por debajo del pedestal una cartela con el título de la virgen: Ntra. Sra. de Bótoa, para terminar con el habitual Ave María.

El conjunto se remata con dos farolillos simétricos colocados a la altura del tejado.



12.- Banco. Ermita de Bótoa. Ctra. a Valencia de Alcántara, km 15.

Situado bajo el altarcillo de la Virgen, en la entrada de la casa del ermitaño, poco visible por la acumulación de objetos a su alrededor y sobre el asiento. El respaldo, más visible, está formado por motivos florales y roleos en tonos azules, verdes y ocre, es de terminación semicircular, el centro se coloca un escudo muy visible con fondo amarillo dentro del cual el texto: Fca. de cerámica P. NAVIA CAMPO. Ruiseñor, 14. Sevilla. en el se alternan las palabras en azul y rojo. Es precisamente este escudo, de grandes dimensiones con la dirección de la fábrica y todo muy visible, lo que nos hace pensar que el el conjunto Virgen y banco, sean donación del propio artista y que utilizara el banco como publicidad.



Bibliografía

- TRIANA EN LA RED. <http:// trianaenlared.blogspot.com/2013/12/el-farol-de-marchena.html> (visto en noviembre de 2021)
- GARCÍA CIENFUEGOS, M. *Retablos Cerámicos de la Virgen de Guadalupe en Montijo*. En: Guadalupe, Revista del Real Monasterio de Guadalupe, núm. 844; pág. 10 – 13. 2015. <https://docplayer.es/68429022-Retablos-ceramicos-de-pedro-navia-10-teresa-la-peregrina-16-doce-caminos-de-peregrinacion-a-guadalupe-24.html>
- <http://leyendasdesevilla.blogspot.com/2011/11/plaza-de-espana-version-extendida-i.html> (Visto en noviembre de 2021)
- MEDINA CLEDÓN, T. (2010) II Jornadas de Almendralejo y Tierra de Barros. *Pedro Navia en el museo devocional de Almendralejo*. (P. 361-384) Almendralejo: Asociación Histórica de Almendralejo, 2011.
- MORA ALISEDA, J. (dir.) *Extremadura fin de siglo: Estudio de sus 388 municipios*. Badajoz: Diario Hoy/Caja Duero, 2001.
- HERNÁNDEZ NIEVES, R. <https://dbe.rah.es/biografias/49055/pedro-navia-y-campos> (Visto en noviembre de 2021)
- PALOMO GARCÍA, M. C. Retablo cerámico. http://www.retabloceramico.net/bio_naviacampospedro.htm (Visto en noviembre de 2021).

Hemos de agradecer la información facilitada por don Felipe Benicio Albarrán

Vargas-Zuñiga sobre los cuadros cerámicos de la ermita de Ntra. Sra. de Bótoa.

Además, se han consultado otras páginas web en las que, según costumbre, repiten información y datos que aparecen en otras.